

Una propuesta de orientación y apoyo a las familias con hijos en Educación Infantil basada en una metodología colaborativa.

## Una propuesta de apoyo colaborativo

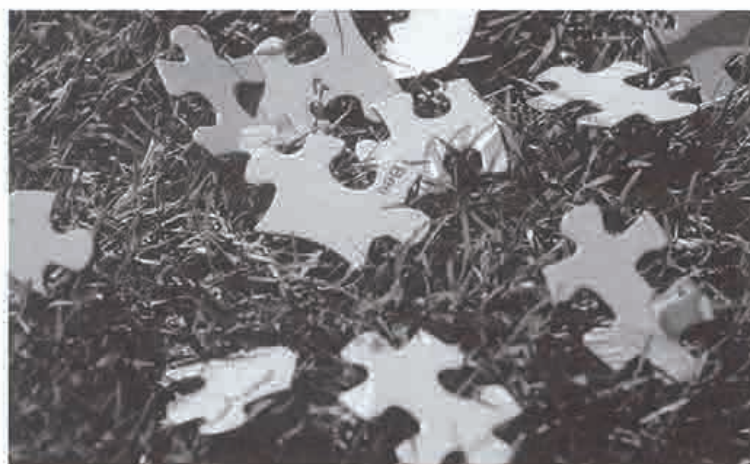
### Orientación familiar en educación infantil

Asunción Moya Maya  
*Profesora del Dpto. de Educación de la Universidad de Huelva*

El presente artículo presenta una propuesta de orientación y apoyo a las familias con hijos en Educación Infantil, realizada por parte del Equipo de Orientación Educativa de una de las zonas de Huelva basada en una metodología y desarrollo colaborativo.

Para encuadrar esta propuesta, tenemos que reflexionar en primer término sobre la importancia que para esta etapa tiene la colaboración familiar. Es una tarea compartida entre padres y educadores con el fin de llevar a cabo acciones conjuntas intencionadamente educativas (Ibañez Sandín, 1996). Esta autora señala la importancia de que exista un conocimiento y una información recíproca especialmente en la Educación Infantil.

En este sentido, la LOGSE, en el artículo séptimo, referido a la Educación Infantil, recoge la necesaria cooperación entre los centro de Educación Infantil y los padres y tutores para tener en cuenta la responsabilidad de éstos en dicha etapa educativa.



Digital Vision

El Real Decreto del Septiembre de 1996, en sus principios metodológicos, señala la necesidad de que exista un intercambio, comunicación y coordinación entre el centro de Educación Infantil y la familia. Es mediante este intercambio, continua, "familia y educadores tratan de guiar y facilitar la incorporación y adaptación del niño al centro".

Con esta sensibilidad el centro donde se realizó el programa, se planteó la necesidad de organizar y sistematizar esta colaboración antes referida respecto a la familia. Este centro situado en un pueblo cercano a la ciudad de Huelva, contaba con un alumnado de una situación sociocultural baja por hallarse en una de las zonas marginales de la población; con un alto índice de alumnos y alumnas con necesidades especiales entre las que estaban: retrasos madurativos, niveles no adecuados en conceptos básicos y conocimientos previos, dificultades en habilidades y destrezas, comprensión y expresión verbal muy limitada y, principalmente, inadecuado desarrollo escolar y social.

Entre las finalidades educativas propuestas desde el centro, resaltamos:

"La organización del Centro se basa en una estructura democrática que canaliza la participación de todos los sectores de la Comunidad, desde el ámbito de la gestión hasta el de la actividad docente.

La necesaria conciencia que el ámbito familiar del alumno debe tener sobre su papel en la educación nos exige a todos, para establecer estrategias permanentes que favorezcan una mayor participación en la vida escolar por parte de los padres y madres de alumnos".

Con estos planteamientos conjuntos por parte del Equipo de Orientación educativa de la zona



Digital/Pascor

(E.O.E.) y del propio centro, se reflexionó que si queríamos una verdadera implicación familiar no podía trabajarse con las familias por una parte y con el profesorado por otra, por lo que planteamos un proyecto de forma global y colaborativa.

Esta metodología de trabajo por parte del E.O.E., que acudía al centro con una periodicidad de un día a la semana, implicaba también un cambio en los planteamientos que se tenían sobre las funciones y actuaciones dentro de los centros. Con los presupuestos del nuevo sistema educativo, parece necesaria la revisión de los modelos de apoyo externos que se realizaban hasta ahora. Si en un principio, la labor de este profesional se centraba en el individuo, en los "alumnos problemas", era una acción terapéutica que seguía un modelo clínico, se pasa en la actualidad a un modelo de procesos, donde se comienza a ver la intervención educativa como una serie de procesos sobre los que hay que actuar de forma global; se pasa de intervenir sobre los alumnos, a "trabajar con los profesores en la escuela" (Bonilla, Corral y Roca, 1996).

Los orientadores han pasado de trabajar con los "problemas" a trabajar con las escuelas en un marco

de colaboración para resolver conjuntamente con los profesores y con los padres los problemas y necesidades sentidas y percibidas (Hernández de la Torre, 1996).

Nuestra metodología de trabajo, que desarrollamos y que vamos a presentar, se basa en los siguientes principios:

◊ La colaboración debe ser concertada: requiere un compromiso compartido. En este sentido estamos de acuerdo con Parrilla, cuando afirma que: "La colaboración no supone tan sólo el abandono del trabajo experto como clave del proceso, y su sustitución por algunas estrategias de trabajo cooperativo; la colaboración supone además, la responsabilización por parte de los implicados, de su participación en el proceso educativo y la asunción de que sólo bajo un marco de trabajo tal se podrían solucionar los problemas que la diversidad plantea en la escuela" (Parrilla-Latas, 1996, 54).

◊ La intervención debe ser colaborativa: el problema se resuelve conjuntamente. Pretendemos que estas necesidades se resuelvan a partir de soluciones y propuestas pactadas y consensuadas y no de forma experta y jerárquica.

◊ La intervención está orientada al cambio y a la mejora: Se trata de

que la labor de apoyo, promueva, en último término cambios en la propia dinámica del centro, posibilitándoles dar respuesta a sus necesidades desde una estructura que facilite procesos de mejora escolar.

### Nuestra propuesta de intervención

Partimos de la consideración del centro como un "sistema global", pensando de manera sistémica y dejando de lado el modelo lineal-causal de la intervención clínica. Nuestra intervención se basa en las orientaciones de la LOGSE a partir de un modelo de intervención por programas, entendiendo éstos como "proyecto que expone el conjunto de actuaciones que se desean emprender para alcanzar unos determinados y explícitos objetivos con los que se satisfacen unas necesidades" (Gómez Castro y Ortega, 1991, 38). Este modelo requiere modificar la intervención en los centros, por lo que nosotras desarrollamos y proponemos la siguiente línea de trabajo.

### Objetivos

- Tratar de conseguir que los padres y madres conozcan mejor a

sus hijos e hijas, las características de su evaluación, los problemas que suelen experimentar, las necesidades, así como el tratamiento más adecuado.

- Integrar a la familia en la escuela para lograr una educación integral de los alumnos de Educación Infantil.
- Lograr una colaboración de los padres y madres con el profesorado respecto a las actividades propuestas para ello.
- Implicar a las familias en las actividades de apoyo al aprendizaje y orientación de sus hijos.
- Responder a las necesidades especiales de los alumnos mediante decisiones globales y colaborativas.

### Desarrollo

1. Reunión del Equipo de Cíelo para concretar qué tienen que saber (conceptos) o saber hacer (destrezas) los alumnos antes de comenzar el curso escolar.
2. Análisis de la situación inicial de estos alumnos cuando entran en el centro mediante:
  - 2.1. Escala de observación a realizar por los tutores.
  - 2.2. Aplicación por el tutor del Programa de desarrollo de

Aptitudes para el aprendizaje escolar. (Programa del Equipo de Orientación Educativa de zona).

3. Revisión y análisis conjunto entre tutor y E.O.E de los resultados y observaciones obtenidas en los puntos anteriores a fin de decidir:

3.1. Metodología.

3.2. Organización del aula.

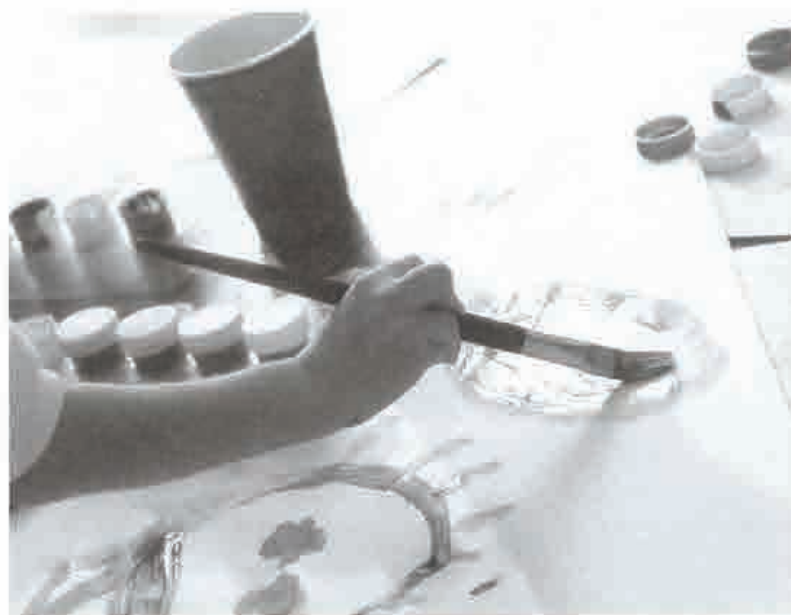
3.3. Refuerzos necesarios tanto individuales como a nivel de grupo.

Materiales necesarios... etc.

Respecto a las familias el programa tenía entre sus finalidades no sólo la información, sino la formación de éstas como principio preventivo respecto a las dificultades de los alumnos y alumnas. Con esta doble vertiente las actividades concretadas fueron las siguientes:

### En el centro

1. Reunión inicial con padres, madres, profesores, profesoras y E.O.E. para intercambiar información sobre los planteamientos didácticos del curso, expectativas, necesidades iniciales... etc.
2. Visita de los padres al centro para conocer las dependencias de la escuela donde sus hijos realizan las actividades. Es importante que los padres conozcan donde van a pasar sus hijos la mayor parte del día y que entren en contacto con los materiales, recursos, que el centro posee (Arribas, 1990).
3. Charla por parte del E.O.E., con el fin de trabajar aspectos relacionados con la educación social y personal de esta etapa educativa.
4. Se les facilitó una escala madurativa sobre los niños de 4 y 5 años para realizarla en casa.
5. Facilitarles un folleto informativo sobre la educación en estas edades por parte del E.O.E. con un resumen de los temas tratados en la charla informativa.



6. Organización de talleres de padres y madres con profesores y profesoras.
7. Colaboración con actividades realizadas en clase: contar cuentos, charla sobre profesiones, juegos de cuando eran pequeños, excursiones y salidas, fiestas escolares...

A pesar de la brevedad del enunciado de las anteriores actividades, todas ellas llevaban un proceso complejo, pero a la vez rico, de realización con resultados y "ramificaciones" a veces ni proyectadas. A modo de ejemplo, en este artículo desarrollaremos brevemente como se llevaron a cabo los talleres de padres con los profesores.

### Algunos datos sobre los talleres

Al organizar estos talleres se tuvieron en cuenta tres problemas que suelen aparecer al organizar y desarrollar éstos:

- Poca implicación por parte de la familia.
- Cansancio y abandono.
- Participación sólo de madres.

Teniendo en cuenta estas limitaciones y pretendiendo superarlas de la forma más efectiva posible, los talleres se organizaron de la siguiente forma:

Se formaron pequeños grupos de padres y madres para elaborar recursos concretos y puntuales de apoyo a la unidad didáctica que se estaba trabajando en el aula. Eran trabajos cortos y específicos: elaborar un cartel, recortar unas palabras, hacer un disfraz, hacer una lámina... No era necesaria una asistencia muy continuada y prolongada en el tiempo.

Por otra parte también favorecía que algunas madres se relacionaran fuera del colegio para terminar algún trabajo concreto.

Se pensó que a veces los padres no participan debido a que las ofertas que se les hacen no les



Digitall'visor

motivan lo suficiente, por lo que se pensó en actividades relacionadas con algunos de los trabajos de éstos: pasar textos a máquina, realizar letras de madera, realizar juguetes de marquetería, organizar plantas en el jardín, etc.

Tenemos que señalar que un elemento que favoreció la participación (no continua) de los padres y madres fue la aportación de uno de los padres al ofrecerse a grabar y difundir estos grupos de trabajos (talleres) por el vídeo comunitario de la localidad.

La participación de los profesores y profesoras en estos talleres, fue la de proponer, explicar la unidad que se estaba llevando a cabo, seleccionar los materiales necesarios y trabajar con los padres. Esto fue posible por la prioridad que dio el centro a este programa, gracias a lo cual estos profesores eran sustituidos por el equipo directivo para que pudieran asistir en horario escolar.

La evaluación que realizamos de estos talleres es altamente positiva, tanto por parte de los padres como de los alumnos.

- Es importante que el niño y la niña sienta a su familia en el centro, esto le da seguridad para relacionarse con otros adultos.

- Se dio la posibilidad de relación entre los padres.
- La posibilidad de observar otros niños para conocer mejor los suyos.
- Cuando la familia está dentro de la escuela cambia su actitud hacia ella, valorando mucho más lo que allí se vive y la tarea del educador (Ibañez Sandín, 1988).
- Algunas de las necesidades especiales que presentaban los alumnos de este centro se trabajaron y mejoraron mediante el trabajo desarrollado dentro del ámbito familiar.

### Fuera del centro

La colaboración y participación de la familia, pensamos que no podía reducirse a su presencia discontinua en el centro, sino que los lazos debían continuar en sus casas; por lo que planteamos las siguientes opciones:

1. Rellenar la escala de observación ofrecida respecto a la evolución madurativa de sus hijos. Esta escala se entregó al final al profesor con objeto de contrastar la información escolar y familiar.

2. Aportar el material que se solicita para los talleres (cajas, botellas, lana...)

3. Necesidad de que ayudasen a sus hijos en casa y colaborasen con los profesores a través de fichas que los padres debían rellenar con sus hijos: horarios, vestido, dirección, teléfono, etc.

4. Charla con los hijos sobre lo realizado en el colegio.

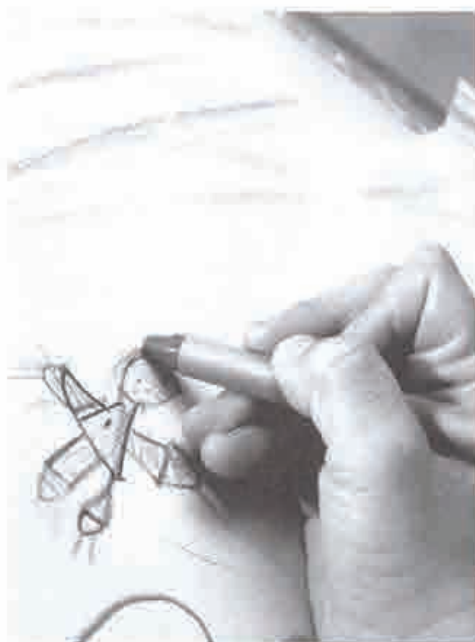
## Conclusiones

Es evidente la necesidad de abrir la escuela al mundo exterior por lo que tenemos que implicar a los padres en el proceso educativo de sus hijos.

Es una opinión generalizada y muchas veces argumentada, que la participación de los padres en la escuela, se halla entre dos polos: o se desentienden o tratan de imponer sus propios criterios al maestro sobre la educación de sus hijos (Padilla Pérez, 1984). Se argumenta a veces una falta de interés por parte de la familia. Es fácil afirmarlo, pero pensamos que a veces no se tiene en cuenta o no reflexionamos sobre si ésta tiene o no la oportunidad real de participar en la educación de sus hijos. Es importante que la escuela reflexiones sobre la adecuación y el uso que hacen de los canales de intercambio existente (Vila Mendiburu, 1995).

De forma, a veces subliminal, se dan razones que justifican la exclusión de los padres, con comentarios como: carecen del conocimiento necesario, no desean implicarse realmente, los padres cuyos hijos más lo necesitan no están dispuestos a participar.

Reflexionamos, de acuerdo con San Fabián Maroto (1994), que si existe esta falta de participación ¿cómo se ha llegado a ella?, ¿no es un desencanto provocado? Este autor opina que se pide a los padres que participen en el gobierno de unas instituciones de las que



Digital Vision

desconocen casi todo: normas escolares, lenguajes diferentes... y si fuera poco, esto se aprovecha para acusarlos del mal funcionamiento de las mismas" (San Fabián Maroto, 1994, 70).

Además de ser esta participación un derecho de los padres, pensamos, que es un factor de cambio y dinámi-

co en los centros. La participación estimula el debate, la diversidad y pluralidad de puntos de vista en la escuela.

Queremos para terminar hacer mención a que no son sólo voluntades aisladas las que pueden llevar a cabo experiencias de este tipo. Estamos convencidos de que si no es todo el centro el que asume y da importancia a la participación, ésta quedará en intentos más o menos personales con una efectividad bastante limitada.

Presentamos en esta comunicación la experiencia concreta de participación familiar en Infantil, aunque esta misma línea de trabajo se llevó en este centro con otros niveles y además pensamos que es una experiencia generalizable a otras edades y naturalmente a otros centros y realidades, con las adaptaciones que el contexto necesite. ■

## Para saber más

- ARRIBAS, T., *La educación infantil 0 a 6 años*, Barcelona, 1990.
- BONILLA, G., CORRAL, I., ROCA, A., "Apoyo externo: panorama general". En PARRILLA, A., *Apoyo a la escuela: un proceso de colaboración*, Deusto, 1996.
- GÓMEZ, J.L. y ORTEGA, M. J., *Programas de intervención psicopedagógica en Educación Infantil y Enseñanza Primaria*, Madrid, 1991.
- HERNÁNDEZ DE LA TORRE, E., "El apoyo a la diversidad: apoyo externo como asesoramiento curricular y organizativo". En MARCELLO, C., y LÓPEZ, J., *Asesoramiento curricular y organizativo en educación*, Barcelona, 1997.
- IBAÑEZ, C., *El proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula*, Madrid, 1996.
- PADILLA, J., "Las relaciones con los padres en el Parvulario", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 101, febrero 1984.
- PARRILLA, A., *Apoyo a la escuela: un proceso de colaboración*, Deusto, 1996.
- SAN FABIAN, J.L., "Participar más y mejor", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 224, abril 1994.
- VILA, I., "Relaciones familia escuela", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 239, septiembre 1995.